

Uso y apropiación de tecnologías digitales en tres colectivas de mujeres de la diversidad sexual: Musas de Metal, Bisexualas México y BiTriadas

Use and Appropriation of Digital Technologies in Three Activist Groups of Sexually Diverse Women: Musas de Metal, Bisexualas México and BiTriadas

*Luis Daniel Velázquez Bañales**
*y Efrén Pérez de la Mora***

* Maestro en Comunicación con orientación en Innovaciones Tecnológicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM y miembro del Seminario de Alfabetizaciones Digitales de la UPN-Ajusco. Correo electrónico: daniel.velazquez@politicas.unam.mx. ORCID: 0000-0001-6392-0160.

** Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México (Flacso). Es profesor de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM. Correo electrónico: eaperez@colmex.mx.

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la apropiación digital que las mujeres activistas de la diversidad sexual realizan en su lucha contra la discriminación. Interesa conocer la manera en que usan y diseñan estrategias para llevar sus demandas a las redes sociodigitales. Para la realización del estudio se revisa la relación entre movimientos sociales y los nuevos medios de comunicación y se recurre a la categoría de uso, apropiación y estrategias digitales, para analizar qué tipo de prácticas realizan las activistas en los escenarios digitales desde sus colectivos. Para ello se recurrió a una metodología de carácter cualitativo donde se realizaron entrevistas a profundidad con las activistas y se recuperaron sus testimonios sobre su lucha contra la discriminación y estereotipación en los escenarios digitales.

Palabras clave: Mujeres, discriminación, diversidad sexual, apropiación digital, usos digitales.

Abstract

The objective of this article is to analyze how three groups of sexually diverse activist women appropriate digital media in their fight against discrimination. The authors focus on the way in which these women use digital networks and design strategies to take their demands online. In order to carry out the study, we review the relationship between social movements and new media and the categories of use, appropriation, and digital strategies are discussed and utilized to analyze activists' practices in digital scenarios. We have used a qualitative method, whereby in-depth interviews were conducted with the activists and their testimonies about their fight against discrimination and stereotyping in digital settings were recovered.

Key words: Women, discrimination, sexual diversity, digital appropriation, digital uses.

Introducción

La relación entre los medios de comunicación y los movimientos sociales se ha debatido ampliamente en diversos momentos de la historia, pues a prácticamente cualquier tecnología novedosa han seguido visiones encontradas sobre sus efectos potenciales en las posibilidades de organización y movilización colectiva para hacer demandas. Mucho antes de Facebook, Twitter, Instagram o TikTok, los movimientos sociales ya hicieron frente a innovaciones tecnológicas, como la difusión masiva de los medios impresos en los siglos XIX y XX, y en las décadas sucesivas el telégrafo, la radio, la televisión, la máquina fotocopidora, los bípens o los mensajes de texto (SMS). No obstante, es preciso evitar cualquier optimismo desmesurado al respecto de estos nuevos medios de información y comunicación. Después de todo, las innovaciones tecnológicas no provocan transformaciones sociales o la acción política por sí mismas, sino que frecuentemente reproducen las desigualdades preexistentes, como, por ejemplo, la llamada brecha digital. De tal modo, los movimientos sociales siguen operando con base en formas de organización locales, regionales o nacionales preexistentes y están más sujetos a cambios en sus contextos sociales, económicos y políticos inmediatos que a la introducción de tecnologías novedosas (Tilly, Wood y Castañeda, 2018; Van Laer y Van Aelst, 2010). En cambio, resulta más provechoso preguntarnos sobre las formas, limitaciones y propósitos de los movimientos sociales al utilizar las tecnologías sociodigitales como parte de sus actividades.

El presente artículo analiza el uso y apropiación de las tecnologías sociodigitales por parte de las mujeres activistas de la diversidad sexual. En los últimos 20 años se ha realizado una importante investigación que se ha enfocado en cómo los movimientos sociales se apropian de manera creativa y transformadora de las tecnologías para comunicarse, organizarse y expresar sus consignas; sin embargo, el estudio de la incorporación de tecnologías en el movimiento LGBT aún es incipiente (Ventura, 2019).

La lucha primordial de las mujeres de la diversidad sexual puede resumirse en la doble articulación por su condición de mujer y la segunda

sobre su sexualidad; la misoginia, la lesbofobia y la bifobia se articulan e incluso se agudizan en el caso de las mujeres de la diversidad sexual. Debido a ese contexto de discriminación que se sustenta en el género y la orientación sexual, se generan estereotipos y prejuicios que resaltan una imagen hipersexualizada, en el caso de mujeres lesbianas, y de promiscuidad, en el caso de las mujeres bisexuales, por lo que desmontar estas representaciones ha sido parte sustancial de su activismo. En ese sentido, resulta fundamental explorar cómo las mujeres activistas de la comunidad LGBT se apropian de las tecnologías digitales para impulsar su agenda política y social en contra de la discriminación.

Para el análisis se recurre a una breve revisión de la relación entre los movimientos sociales y las redes sociodigitales, particularmente en lo relativo a las formas en que los movimientos producen conocimiento, es decir lo que Della Porta y Pavan (2017) han llamado “repertorios de prácticas de conocimiento”, y las modalidades que toman sus actividades en redes según diferentes propósitos propios de los movimientos y colectivos. En el mismo sentido, nuestro análisis parte de la teoría de la apropiación digital, la cual considera que los sujetos incorporan las tecnologías digitales con un sentido de transformación social y para llevar a cabo procesos de acción colectiva. Para llegar a esa cúspide de la apropiación digital, autoras como Crovi (2020), Garay (2017) y Lemus (2018) señalan que los sujetos que se apropian deben pasar por un proceso de uso: tanto instrumental como reflexivo. A medida que la tecnología se deja de observar como algo ajeno, extraño u obligado, entonces puede verse tanto en sus limitantes como en sus oportunidades (Winocur & Vilela, 2016). En ese sentido, este artículo busca analizar aquellas prácticas de uso de tecnologías que se insertan como estrategias del activismo de las mujeres de la diversidad sexual.

Para este estudio se eligió una metodología de carácter cualitativo, cuyo objetivo busca conocer las construcciones de sentido, así como las prácticas de las informantes. La técnica de investigación utilizada fue la entrevista a profundidad a activistas de colectivos que se insertan en la agenda política y social, es decir, la lucha contra la doble discriminación que viven derivado de su género y de su orientación sexual. Finalmente se presentan los resultados y conclusiones de la investigación.

Revisión de bibliografía: el estudio de los movimientos sociales desde la tecnología

Según Pavan y Felicetti (2019), los efectos de las nuevas herramientas de comunicación digital se han analizado desde al menos tres perspectivas: los cambios en las capacidades de los movimientos para llevar a cabo actividades ideacionales, como el *framing* o enmarcamiento (Bennett y Segerberg, 2013), la posibilidad de que las estructuras de oportunidades políticas y las condiciones de movilización se vean transformadas (Cammaerts, 2018) y las alteraciones en los repertorios de acción colectiva (Van Laer y Van Aelst, 2010). No obstante, las autoras destacan que:

las reflexiones prevalecientes parten del supuesto implícito de que, dado que las comunicaciones digitales se han vuelto rutinarias en nuestras sociedades, los movimientos sociales las han adoptado de manera inevitable e invariable. En consecuencia, se ha prestado poca atención a las formas en que las personas activistas se aproximan críticamente a los medios digitales dominantes, su potencial, sus riesgos o si problematizan su inclusión en sus labores cotidianas (Pavan y Felicetti, 2019: 1).

De hecho, los esfuerzos de acción colectiva no solo utilizan las redes sociodigitales para organizar protestas, plantear sus demandas o difundir sus consignas, sino también para producir, de manera constante, información alternativa que surge de sus posicionamientos sociales, económicos o políticos, lo que Della Porta y Pavan (2017) han llamado “repertorios de prácticas de conocimiento”. Estos se refieren al conjunto de prácticas con las que se articulan las experiencias y habilidades en el nivel local o personal con sistemas cognitivos compartidos que, a su vez, sirven como orientaciones comunes para que los movimientos hagan demandas y actúen colectivamente. En otras palabras, los movimientos sociales también crean y difunden marcos de referencia entre sus miembros y seguidores para luego poder plantear propuestas, demandas y formas de organización. Estos repertorios de prácticas de

conocimiento se refieren a cuatro aspectos básicos: conocimiento sobre el yo colectivo (la identidad del movimiento), conocimiento sobre la red de acción (quiénes son nuestros aliados y de qué tipo), conocimiento como producción de alternativas políticas (cómo queremos que sea el mundo, qué cambios queremos hacer) y transmisión del conocimiento desarrollado (es decir, esfuerzos pedagógicos o entrenamiento para personas fuera del movimiento).

La producción de publicaciones, conferencias, conversatorios o materiales de difusión forma parte de las estrategias asociadas con los repertorios de prácticas de conocimiento. Las actividades de los movimientos sociales en línea también pueden interpretarse a partir de la propuesta Della Porta y Pavan. De hecho, de manera afin, Rohm, Xavier y Valuano (2023) han propuesto un modelo para analizar el contenido y las estrategias de la información producida en redes sociodigitales por el movimiento feminista argentino “Ni una menos”. La autora y los autores hablan de que las publicaciones en redes sociales pueden ser de once “modalidades”, que se presentan en la Tabla 1.

De este modo, se pueden clasificar las publicaciones y actividades en línea de los movimientos sociales para identificar sus propósitos y orientaciones como parte de las actividades más amplias de acción colectiva.

Por otro lado, se ha observado que, al reducir la rendición de cuentas a la que están sujetas las personas usuarias, el internet puede ampliar las capacidades de ciertos grupos sociales en desventaja de poder frente a la mayoría para expresar comportamientos, identidades o intereses políticos que podrían ser sancionados o castigados en otros medios. Como lo explican Postmes y Brunsting, en ciertas circunstancias y condiciones, la difusión de estas perspectivas alternativas de grupos en desventaja puede transformar el internet y las redes sociodigitales de un ambiente mayoritariamente individualista “a una plataforma para eventos sociales que implican una participación muy activa” (2002: 295).

En ese sentido, al analizar el caso de la red “Todo Mejora México”, Cizek destaca que: “los medios de comunicación y las redes sociales son sitios fundamentales para la producción de conocimiento sobre las identidades LGBT y donde la mayoría de las personas, incluyendo

Tabla 1. Modalidades de publicaciones de movimientos sociales en redes sociodigitales

Modalidad	Descripción
Educar	Para concientizar o educar mediante campañas informativas, difundiendo información y estimulando debates.
Construir la narrativa del movimiento	Para informar sobre el movimiento, lo que es y a lo que se opone.
Construir alianzas	Para promover asociaciones con organizaciones con objetivos similares o difundir sus actividades en línea.
Construir solidaridad	Para construir y fortalecer los lazos entre las personas miembro al intercambiar información, debatir sobre el movimiento y celebrar sus victorias.
Reclutar	Para estimular la movilización con el propósito de ampliar la base del movimiento.
Planeación táctica y estratégica	Para planear y organizar eventos internos que permiten el desarrollo de la estrategia del movimiento (asambleas).
Administración de recursos	Para administrar o reunir recursos materiales, informacionales o financieros.
Dirección de eventos	Para convocar y dirigir eventos, proveer orientación sobre cómo participar, promover la participación y transmitir información sobre una acción en curso.
Desarrollo de infraestructura	Para proteger la identidad y seguridad de las personas activistas usando infraestructura digital autónoma o herramientas confiables.
Presión simbólica	Para criticar a otras organizaciones o actores al coordinar críticas en su contra con base en los principios del movimiento.
Presión material	Para afectar las actividades de otras organizaciones o actores al coordinar boicots, sabotajes, hackeos o hacer filtraciones de malas prácticas.

Fuente: elaboración de los autores con base en Rohm, Xavier y Valuano (2023).

aquellas que van a identificarse como tal, ven o conocen a otras personas LGBT por primera vez” (Ciszek, 2017: 1, 4).

Así, los medios digitales han permitido un “cambio en la producción y distribución de información sobre minorías sexuales y de género”, con lo cual la población usuaria “tiene acceso a pruebas y experiencias de que otras personas LGBT como ellas existen más allá de sus comunidades locales” y, con ello, “pueden formarse nuevas identidades colectivas” (Ciszek, 2017: 1, 4).

En coincidencia, Garay (2017) afirma que “algunos activistas [...] ven en los entornos digitales una oportunidad para ser visibles”. Su análisis de diversos colectivos universitarios de diversidad sexual ha mostrado que “las tecnologías digitales le dan visibilidad a grupos sociales marginales, sus problemas y conflictos” para ir formando identidades y luego poder convocar a marchas, mítines o difundir información sobre distintas acciones que ellos u otros colectivos realizan. No obstante, la autora destaca que, más allá de estos efectos de visibilidad, las redes sociodigitales también ofrecen un espacio anónimo para poder participar en actividades en pro de los derechos de las personas involucradas y sin poner en riesgo su integridad por la discriminación de sus contextos particulares:

[esta] comunidad de la diversidad sexual [ha] logrado emplear las redes sociodigitales [...] como una suerte de espacios de educación informal que a la vez ofrecen seguridad a los participantes que no pueden asistir de manera física; los “invisibiliza” del espacio físico, pero los hace visibles en las demandas colectivas y les da espacios para hacer visibles sus problemas y experiencias personales (Garay, 2017: 96).

Así, la difusión de información sobre identidades subalternas o minoritarias y la creación de espacios digitales seguros para las personas son un aspecto crucial del activismo.

Como señalan Tilly, Wood y Castañeda, Acosta (2020) ha mostrado cómo la reproducción de discursos digitales aparentemente genéricos y de carácter internacional, como el *hashtag* #LoveIsLove, no impide que los utilicen movimientos con demandas y agravios locales. Distintos

movimientos de diversidad sexual en América Latina pudieron utilizar un *hashtag* ajeno para señalar sus demandas y reclamos, haciendo de él un “eje de articulación de la discusión por la diversidad sexual [que] permitió exponer el debate para encontrar eco en la retroalimentación mediática global”. De tal modo, hay una doble dinámica en el uso de las herramientas: “por un lado, se celebran las reivindicaciones y conquistas de la comunidad, pero, por otro, se visibilizan sus amenazas y retrocesos”.

En suma, la investigación académica sobre la relación entre los movimientos sociales y las redes sociodigitales ha dejado ver la importancia de dejar atrás visiones excesivamente optimistas o ingenuas sobre el potencial de las redes. En su lugar, resulta necesario observar más detalladamente los usos, prácticas y efectos reales que tienen estas herramientas en el funcionamiento y las prácticas de los movimientos, pues pueden contribuir a dilucidar mejor sus alcances y limitaciones para la acción colectiva. A la vez, no es adecuado suponer que los movimientos incorporan de forma automática o idéntica las herramientas disponibles, sino que cada uno lo hará con intencionalidad, capacidades y resultados diferentes.

Habiendo hecho una revisión breve de la relación entre las redes sociodigitales y los movimientos sociales, haciendo hincapié especialmente en la acción colectiva en defensa de la diversidad sexual, en la siguiente sección se planteará el marco teórico de nuestro análisis de las estrategias digitales de tres colectivas de mujeres de la diversidad sexual en México. En conjunto, los aportes conceptuales desde el análisis de los movimientos sociales y las categorías de uso y apropiación digitales, que se discutirán a continuación, permitirán entender mejor los matices con que las personas activistas efectivamente usan los medios digitales en sus colectivas. Esto se presentará con más detalle en las secciones de discusión y en las conclusiones.

Marco teórico

En la sección anterior se ha revisado cómo los movimientos sociales y activistas han logrado incorporar el uso de tecnologías digitales como

parte de sus repertorios de acción colectiva, sin embargo, poco se ha observado sobre las prácticas digitales en general de la diversidad sexual y específicamente de las mujeres de esta comunidad. En ese sentido, mujeres activistas de la diversidad sexual han denunciado la reproducción de estos estereotipos que contribuyen a reforzar actitudes de discriminación en contra de mujeres lesbianas, bisexuales y trans; uno de estos espacios de resistencia ha sido internet y las redes socio-digitales. En esta investigación, partiremos de dos categorías centrales: uso y apropiación digital.

El uso, como parte del proceso de apropiación digital, tiene dos vertientes: 1) la primera es aquella de carácter instrumental, orientado a las actividades automáticas (Crovi, 2009, 2012), mientras que 2) el uso estratégico se refiere a las actividades digitales orientadas a cumplir determinados objetivos, es decir, donde las prácticas son mediadoras, reflexivas y críticas (Crovi, 2020; Garay Cruz, 2010). Cabe señalar que ninguno de los usos descritos es inferior o superior a otro, sino que tanto los usos instrumentales y reflexivos se complementan mutuamente: la programación de la parrilla de publicaciones o las acciones simples como compartir información sin comentarios o RT's, por ejemplo, pueden ser usos instrumentales que se hacen o se realizan mecánicamente pero que forman parte de estrategias de uso más reflexivas y críticas.

Los usos están relacionados con las herramientas que otorga la arquitectura digital para el diseño de estrategias y producción de contenido. Para Jenkins (2014), Salaverría (2013) y Scolari (2008), el entorno digital tiene cuatro características que pueden aprovecharse en esas estrategias digitales: a) la hipertextualidad, entendida como la capacidad de internet de indexar elementos para ampliar la información; b) la multimedialidad, es decir la manera en que los lenguajes empiezan a interactuar entre sí; c) la interacción, relacionada con cómo se genera la comunicación mediada por la tecnología; y d) la interactividad, es decir las formas en que las personas usuarias participan en los escenarios digitales.

El activismo sociodigital ha hecho uso de estos elementos de manera amplia como, por ejemplo, con los hashtags de carácter contestatario o alusivo a un movimiento social, entre los cuales se encuentran #MeToo,

#BlackLivesMatter, #YoSoy132 (Cáceres y González-Acosta, 2013; Leung y Williams, 2019; Zeifer, 2020). Del mismo modo, el uso de videos, imágenes y textos para colocar sus narrativas en los espacios digitales, (Fernández-Prados, 2012; González-Lizárraga, *et al.*, 2016) y el uso de los comentarios de las redes sociales para denunciar casos de injusticia social (Garay Cruz, 2017; Rovira, 2016), son otras instancias de cómo el activismo ha usado los elementos de la arquitectura digital con un sentido crítico.

A la culminación de este fenómeno donde las plataformas digitales son incorporadas como herramientas mediadoras por los movimientos sociales para llevar a cabo procesos de resistencia y transformación social se conoce como apropiación digital (Crovi, 2020). Según Gendler (2018), hay diferentes niveles de apropiación digital que se pueden observar en las prácticas digitales. Para los fines de esta investigación, nos interesan particularmente los niveles de la *apropiación adoptada*, que tiene “como meta final el manejo experto de las tecnologías pero dentro de los márgenes dispuestos en y por las tecnologías existentes (Gendler, 2018: 51) y la *apropiación adaptada*, que se refiere a las prácticas digitales disruptivas y alternativas dentro de los márgenes de una tecnología (Gendler, 2018: 52).

Es importante señalar que la apropiación digital requiere generarse de manera voluntaria para que la tecnología logre cumplir el papel mediador y reflexivo y no meramente reproductor para cual fueron diseñadas, es decir, si la práctica digital se realiza de manera obligada o con una actitud de resistencia, las tecnologías pueden considerarse sólo como algo externo, ajeno e inclusive impuesto que impide que se aprovechen en sus beneficios (Neuman, 2008).

En este caso, tanto la apropiación digital adoptada y adaptada y los usos instrumentales y críticos están relacionados con el ciberactivismo, es decir, esta práctica que tiene como objetivo la difusión de consignas sociales a través de diversos mensajes que aprovechan esa arquitectura digital para producirse, (De Ugarte, 2007). En ese sentido, los contenidos tienen el objetivo de insertarse dentro la agenda pública o dentro de la conversación en red de los usuarios para que sus consignas sean escuchadas. Las estrategias que emplean las activistas para colocar sus mensajes en redes son variadas, pero Casero-Ripollés (2015) y Rovira

Tabla 2. Estrategias comunicativas en el activismo

Estrategias comunicativas en los escenarios digitales	
Casero-Ripollés (2015)	Rovira (2013)
Automediación: donde las redes sociales son utilizadas para que los activistas coloquen sus propios temas y encuadres.	Abstención: donde se evita ser el centro de atención de los medios de comunicación y no tienen interés de incidir en la agenda mediática.
Monitorización: donde los activistas son vigilantes u observadores de las redes sociales con el fin de denunciar actos de injusticia.	Ataque: que ocurre cuando se denuncia frontalmente a algún actor que reproduce actos de discriminación y violencia.
Formación de la agenda pública: donde los propios activistas crean sus materiales informativos para insertarse en la agenda mediática.	Aceptación: donde los activistas reconocen las oportunidades de estar presentes en la agenda mediática y deciden informar a los medios sobre sus acciones.

Fuente: elaboración propia a partir de Casero-Ripollés (2015) y Rovira (2013).

(2013) las agrupan en tres categorías que no son cerradas o estáticas, sino que se complementan entre sí (Tabla 2).

Como se puede observar, estas estrategias están más vinculadas con la producción de contenidos digitales, es decir, con el hecho de colocar sus narrativas digitales en la agenda pública en Internet. A esta forma de hacer activismo se le conoce como ciberactivismo, donde lo central es la difusión de información y la producción de mensajes. Esta forma de usar y apropiarse la tecnología implica la formación de habilidades digitales comunicativas para el manejo de las diversas herramientas y plataformas de Internet para la gestión, diseño y difusión de las narrativas digitales de las colectivas. A continuación, se presenta el diseño metodológico del estudio tomando como base las categorías antes expuestas.

Estrategia metodológica

Para analizar el uso y la apropiación de las tecnologías por parte de las mujeres activistas de la diversidad sexual se eligió una metodología de carácter cualitativo, ya que se busca analizar las construcciones de sentido que las informantes le otorgan a la tecnología (Guillermo y González, 2012). La técnica empleada fue la entrevista en profundidad de tres colectivos de mujeres de la diversidad sexual: BiTriadas, Bisexuales México y Musas de Metal (Tabla 3). El estudio de caso permite un acercamiento importante a las actividades las activistas para conocer cómo las tecnologías se vinculan a su lucha contra la discriminación y los prejuicios derivados de la orientación sexual y el género.

Para esta investigación es necesario señalar que los colectivos de diversidad sexual están atravesados por una lógica de discriminación entendida como una “conducta, culturalmente fundada y sistemática de desprecio contra una persona o grupo sobre la base de un prejuicio y que tiene por efecto dañar los derechos y libertades fundamentales” (Rodríguez, 2006: 26). La base sobre la cual se fundamenta la discriminación hacia las personas de la diversidad sexual es, principalmente, porque la orientación sexual —atracción emocional, afectiva y sexual—, la ex-

Tabla 3. Información de las colectivas

Colectiva	Descripción	Activistas
BiTriadas	Colectivo de mujeres bisexuales de San Luis Potosí-Puebla enfocado en la visibilización de la comunidad Bi y la lucha contra la discriminación.	Fundadoras de la colectiva Alba Rubí
Bisexuales México	Colectiva de Puebla-Tlaxcala enfocada también en la visibilización y la lucha contra la discriminación.	Encargada de comunicación Karen
Musas de Metal	Colectiva que agrupa a mujeres de la diversidad sexual: lesbianas, bisexuales y mujeres trans.	Fundador Pool

Fuente: elaboración propia.

presión de género —forma de manifestar el género— y la identidad de género —vivencia interna e individual del género que puede o no corresponder con el sexo asignado al nacer— no se alinea con la hegemónica patriarcal: heterosexual, masculina y cisgénero.

Usos instrumentales

Los usos instrumentales del uso de la tecnología están relacionados principalmente con la programación de parrillas para las diferentes redes sociodigitales de las activistas. Esta actividad consiste en que se hagan publicaciones en sus cuentas oficiales de manera habitual, constante y automática. Se observa que sus cuentas digitales son gestionadas por ellas mismas y llevan un control semanal: “Aquí los posteos son siempre por aprobación y nos los compartimos para decidir. Nos reunimos cada semana, los viernes y ya decidimos qué se pone y qué no. Por ejemplo, si voy a postear una convocatoria para que envíen vivencias bisexuales, se toma la decisión en reunión y se aprueba por nosotras” (Rubí-Colectivo BiTriadas).

El control de las redes sociodigitales está relacionado con ciertas reglas elaboradas por ellas mismas. Ellas aprueban qué lineamientos, qué colores y qué contenidos se programan de acuerdo con fechas específicas como el Día Internacional contra la Homofobia, Bifobia y Transfobia. Además de estos elementos que se producen o se comparten desde la colectiva, cabe señalar que también buscan que otras usuarias compartan sus experiencias con ellas, lo que también tiene como objetivo viabilizar las historias de todas aquellas mujeres que pertenecen a la diversidad sexual.

Usos estratégicos

Búsqueda de información. El primer uso que se detectó por parte de las activistas está relacionado con la búsqueda de información. De acuer-

do con las entrevistas, la información ha sido clave en el desarrollo de la identidad sexual de las activistas. Las búsquedas de información más relevantes que realizan las colectivas están relacionadas con los temas de educación sexual, salud sexual y mental y la búsqueda de referentes culturales o personajes de la historia del movimiento. Además, esta información se convierte en insumos que utilizan para producir sus propios contenidos o simplemente los comparten a través de sus redes sociodigitales.

Lo que hice fue buscar información. Toda la cantidad de blogs, páginas, usuarios en Twitter, en Tumblr, etcétera. Ahí buscaba cosas relacionadas sobre la bisexualidad. En Tumblr, por ejemplo, había usuarias que proveían mucha información en muchos idiomas y entonces para mí era más fácil encontrar información en estos espacios. Luego los compartía en mis páginas y así se iba generando comunidad con otras personas. Ahí encontré, por ejemplo, a Brenda Howard, pionera de la Marcha del Orgullo en Estados Unidos y abiertamente bisexual y, para mí, era importante darle visibilidad a esos nombres (Alba-BiTriadas).

Es importante subrayar que lo anterior no se trata solamente de identificar datos en línea, sino que implica habilidades importantes de búsqueda, sistematización y selección de fuentes. Además, implica un proceso para hacer que dicha información esté disponible fácilmente para otras personas. Este elemento hace que la búsqueda de información se diferencie de otras, implica que el contenido esté al alcance de otras personas y que posiblemente se acerquen a las actividades del movimiento. Esta forma de colocar su información o retomarla para alimentar sus redes o cuentas, está relacionado con la formación de la agenda pública, donde su información es relevante para colocar sus consignas en la agenda digital.

Uso de redes sociodigitales. En cuanto al uso de las redes sociodigitales destacan aquellas que les permiten entablar comunicación de manera directa; el WhatsApp, por ejemplo, se colocó como la herramienta más relevante para llevar a cabo sus procesos de comunicación instantánea y mediada por las tecnologías digitales. Además, esta red les ha permitido mantener comunicación directa con personas que requieren

algún tipo de asesoría o que piden informes sobre las actividades que realizan desde los colectivos.

Yo uso mucho WhatsApp, incluso más que Facebook. La mayor parte de la publicidad que sacamos del colectivo la comparto por ahí. Antes teníamos Telegram, pero ya no la tengo, nadie veía sus mensajes por medio de esta aplicación así que no tenía caso. Además hay muchas otras compañeras que no las podemos contactar si no es por este medio de esta aplicación porque no entran mucho o no tienen redes sociales (Pool-Musas de Metal).

A pesar de que Facebook es percibida como una red social muy poco vigente, sigue siendo el canal más importante donde las activistas colocan la información de sus eventos y es el primer punto de contacto directo para las personas que las buscan en línea. Por otro lado, Instagram constituye una red espejo, es decir, donde se replica el mismo contenido que se comparte en Facebook. Esta práctica es habitual entre las colectivas, pues comentan que es complicada la gestión de todas las redes sociodigitales, ya que no cuentan con recursos suficientes para tener un *community manager* o alguien encargado de cada red.

Pues, la verdad nosotras, o sea, como colectiva, solamente usamos Facebook, pero yo la verdad ya pedí permiso para abrir Instagram y Twitter, pero me gustaría charlarlo con las demás y por ahí ya te cuento. Facebook en realidad es el lugar de campañas y convocatorias, o sea, porque es como donde está todo el mundo que conocemos, a pesar de que actualmente se reconozca como la red social más vieja y anticuada dentro de su uso. La verdad es que sigue siendo la más factible para generar personas que vayan allá. Y sigue siendo muy viable el uso de Facebook, un sitio para dos cosas la las campañas de información de cualquier cosa que obviamos usualmente es como divulgación de información de cosas sexuales (Karen-Bisexuales).

Yo no podía llevar mi cuenta y además la de Musas, ni me daba la cabeza, el Instagram lo está llevando una compañera. También

teníamos Twitter, pero las cuentas fueron sustraídas y se tuvo que crear de nuevo, aunque yo no me he acomodado mucho. Tanto Facebook como Instagram la llevan mis compañeras (Pool-Musas de Metal).

En las entrevistas realizadas a las activistas se pudo constatar que el uso de Twitter fue una red social poco explorada por las colectivas, pues la mayoría de las activistas publican de manera esporádica, sin embargo, para Alba este servicio de microblog representa una posibilidad de seguir usuarias lesbianas y bisexuales que se movilizan a través de esta red social. Por otro lado, durante la pandemia por COVID-19, YouTube se convirtió en el repositorio de las videoconferencias que organizaron durante el confinamiento y la han aprovechado para realizar sus transmisiones. Aplicaciones más recientes como TikTok son apenas exploradas por las colectivas y aún no tienen proyectos sólidos para generar contenido en esta red.

Uso de herramientas digitales. Como se ha observado, las redes sociales se convierten en espacios que hacen posible la difusión de sus actividades, sin embargo, la producción de contenido se convierte en una necesidad constante sobre todo cuando los elementos de la arquitectura digital (interacción, interactividad, multimedialidad e hipertextualidad) se amalgaman o concatenan en un sólo espacio; sin embargo, también es cierto que cada red sociodigital ha sido diseñada para compartir determinados contenidos: Instagram privilegia las imágenes; Twitter, los textos breves; Tik Tok, los videos cortos; YouTube, videos en extenso; y Facebook, texto, imagen y video. Las activistas, en ese sentido, han tenido que utilizar varios softwares para editar contenido, aunque esto implique mayor trabajo: “Yo utilizaba desde Paint hasta Canva. Después cambié a Photoshop y Filmora, que es un editor de video. También aprendí a usar Audition para el audio. En la actualidad diseño los contenidos con base en los colores de la bandera Bi, siempre hablo en femenino y siempre trato de retomar al movimiento Bi” (Rubí-Bitriadas).

La mayor producción que se realiza desde las colectivas está relacionada con el diseño de imágenes: carteles, convocatorias, anuncios, datos o información relevante sobre sus organizaciones. Para ello, se

han especializado en el diseño de materiales visuales para que el alcance de sus publicaciones a través de las redes sea más amplio:

O sea, yo hago el diseño del póster, contacto muchas veces a las personas que se van a entrevistar en *Identivarias*, otras veces lo hacen mis compañeras, pero finalmente ellas me tienen que mandar la foto de la entrevistada y el material (Pool-Musas de Metal).

Pues para mí si hay una reunión me armo un cartelito bonito. Yo uso, por ejemplo, Photoshop y tenemos algunas colaboradoras externas que le saben a Illustrator. Y cuando las morras que publican no tienen tanta práctica usan Canva (Karen-Bisexuales).

Es importante destacar que la producción de contenido en cualquier formato está pensada bajo criterios del propio colectivo, es decir, responden a cierta identidad organizacional para que puedan ser identificadas por otras usuarias. Además, han comentado que los mensajes que colocan en sus redes se narran desde la perspectiva e historia de vida de las activistas: sumado al estilo informal o coloquial con el que escriben, eso les ha permitido empatizar con las usuarias a través de las redes sociodigitales.

Entonces, si de pronto son como, o sea, buscan ser o programas largos o cápsulas de video en donde se hable muy coloquialmente, pero intentando también abordar estos prejuicios, teniendo muy claro que no tenemos la verdad absoluta. O sea, como que nuestra intención no es convertirnos en los mecenas del dolor, las mandamás de la bisexualidad, sino contar nuestras historias y contar nuestra versión de cómo pasan las cosas y que en el camino otras mujeres bisexuales u otras personas bisexuales se animen a contarnos también una parte de la historia y que cada quien pueda tomar sus decisiones (Alba-Bisexuales).

Se observa que la creación de contenidos con un enfoque personal basada en la historia de las activistas está relacionada con el enfoque de la automedicación, donde son las activistas quienes a través de su conte-

nido buscan colocar en los escenarios digitales sus propios encuadres o temas de interés.

Apropiación digital

Como se ha señalado, la apropiación digital es la culminación del proceso y conlleva un sentido de transformación. El primer elemento que han aprovechado con las tecnologías digitales es la visibilización de su comunidad, la cual permite el reconocimiento de las identidades sexuales, sus problemáticas y además permite combatir los estereotipos y las conductas que las excluyen. La visibilización representa el reconocimiento de los derechos humanos y la no discriminación en todos los espacios debido a la orientación sexual.

Pues la principal sí es visibilidad, porque de plano si no nos nombramos no existen. Y la segunda sí sería en términos de salud mental, porque a nosotras nos ha hecho mucho bien, como trabajar a través de talleres, a través de videoblogs, incluso a veces hasta consultas directas nos llegan, través del teléfono, con los que más batallamos las mujeres bi sobre todo, pues es el prejuicio, entonces ahí estamos cuando nos necesitan, (Rubí-BiTriadas).

Que al final te llevan a una cuestión de invisibilización o de poca representación en medios, de poca representación en la sociedad. Estas representaciones son muy estereotípicas, donde siempre es la o el bisexual hipersexual, la bisexual, el inmaduro, la o el bisexual infiel, cornudo y que no puede mantener un trabajo que es un desmadre, que no puede mantener una relación estable, no que vive perpetuamente en drogas. Una representación que ha afectado mucho es la de *La casa de las flores*, por ejemplo, con el personaje de Julián que representa precisamente eso (Alba-Bitriadas).

Las colectivas han denunciado cómo los medios de comunicación tradicionales, así como las redes sociodigitales han reforzado los estereo-

tipos de la comunidad bisexual. La mayor parte de los estereotipos está fuertemente vinculado a la orientación sexual, donde los personajes que se representan se convierten en sujetos hipersexualizados, lo que las reduce a corporalidades de consumo visual principalmente para hombres. Por otro lado, dentro de la comunidad LGBT, la bisexualidad es invisibilizada o reducida como una orientación sexual indecisa, poco confiable o incluso como una fase exploratoria para que personas que aún no reconocen su sexualidad opten por la bisexualidad mientras se reconocen:

Entonces yo creo que ahí hay mucho que hacer o sea porque hace mucha falta el trabajo de entender que no siempre que te estén hipersexualizando o reconociendo como objeto de deseo significa amor o reconocimiento como persona. O sea, sí las mujeres bisexuales siento que hemos sido más objeto sexual en los medios de comunicación en todos los espacios en el movimiento mismo LGBT, que realmente reconocidas por cómo somos, es decir, somos luchadoras desde la cuna desde siempre, resistiendo el binario impuesto. O sea, como si a una le gustara ser el objeto sexual de los hombres, porque se supone y se asume de nuevo que las mujeres bi no nos cuestionamos el machismo y nos gusta ser su objeto pornográfico y no va por ahí (Rubí-Bisexualas).

Las redes sociodigitales han sido clave para desmontar estereotipos de la comunidad Bi. La pandemia por Covid-19 fue un momento importante para las colectivas, ya que el traslado de las actividades a lo digital aumentó las acciones en lo digital. Otra de las razones, de acuerdo con las activistas, es que la digitalidad también permitió establecer espacios de mayor control sobre la seguridad sin exponerse a los peligros o actos violentos físicos que se presencian en espacios presenciales. Debido al anonimato que representa internet, los escenarios digitales también abrieron la posibilidad de que otras mujeres u hombres pudieran expresar su sexualidad sin exponerse físicamente: “Y la virtualidad te permite esa ese espacio seguro ya te permite que tal vez no te lo dice la compa de frente de ‘oye, yo soy bisexual y me siento igual que tú’, pero neta, cada vez que tenemos este un en vivo de Bitriadas siempre sale una compa

escribiéndonos y ay, es que no, yo soy bisexual también, pero me estoy en el clóset, pero tengo estos problemas” (Rubí-BiTriadas).

La idea de internet como un espacio para salir de closet está relacionado con lo que Gorkemli (2012) describe como “armario digital”. Esta estrategia es usada por activistas de la comunidad LGBT en contextos altamente represivos donde la digitalidad ha sido una estrategia para movilizarse y organizarse y así evitar cualquier tipo de agresión física. Aunque claro, también hay que señalar que los espacios digitales tampoco están exentos de reproducir acciones discriminatorias, violentas y discursos de odio. Particularmente, las activistas entrevistadas han señalado que también viven estos riesgos por grupos religiosos y hombres que tratan de minimizar sus acciones con insultos sobre su sexualidad.

Es más fácil que recibas otro tipo de ataques en redes. Cuando hemos hecho tema de aborto se te dejan caer las católicas y las cristianas. “Que Diosito nos va a castigar con el tema” nos han llegado a decir que, pues es un “castigo divino”, que le estamos haciendo “al cuento” (Alba-BiTriadas).

O sea, no hay nada mejor que regresarles con burla y chiste cuando nos quieren atacar. La clásica es decirnos que estamos “confundidas”. Y nomás les doy por su lado y les digo: “sí, sí estoy muy confundido”. O sea, como que nada más es contestarles con su propia medicina, ¿no? O sea, si me dicen que somos promiscuas, les contestó: “Sí, estoy bien cansada del trío, espérame tantito, ahorita te atiendo”. Da igual, da igual. Realmente nos hemos hecho una coraza fuerte y la forma en la que nosotras respondemos es: No me agradas, no te agrado, te bloqueo y ya, no estamos para desgastarnos con gente que sea lo que no sea fan (Rubí-BiTriadas).

En ese sentido, la sexualidad ha sido un factor relevante desde donde se busca resistir pese a los insultos y la mirada cosificante, en ese sentido señala Marcela Lagarde y de los Ríos (1990: 170): “aún en esas condiciones la búsqueda de placer y el despliegue del erotismo rebasan los cautiverios mutilantes y el mundo es muy especial y diferente de la

óptica masculina, desde un cuerpo que se transforma. La mujer percibe un cuerpo de recovecos y cálidas oquedades que segrega y vibra en su interior”.

La apropiación digital, como se observa, lleva las consignas sociales a los espacios digitales a través de las herramientas que provee la arquitectura digital sin salirse de los márgenes que otorga el diseño propio de las redes sociodigitales, es decir, su apropiación adapta las herramientas existentes para crear sus propios materiales o contenidos. Para ello, las activistas también se van especializando en el uso experto de las plataformas para cumplir con determinados objetivos o tareas, lo que se relaciona con la apropiación adoptada. Esta forma de apropiar las tecnologías desde la lógica y pautas tecnológicas está relacionado más a una estrategia de ciberactivismo o infoactivismo, es decir, adaptada.

Discusión

El uso de tecnologías digitales por parte de las activistas coincide con lo que plantean otras investigaciones en el mismo rubro. El primero tiene que ver con la búsqueda, selección y producción de información, tal como han reportado otras investigaciones. Los temas que colocan en sus respectivas cuentas están orientadas a la salud sexual, a desmentir estereotipos o mitos sobre su sexualidad y en la necesidad de visibilizarse a través de conferencias, conversatorios o entrevistas con mujeres clave de la lucha social. Este elemento, permite un proceso de educación importante para la concientización de la población a través de las narrativas que colocan a través de sus actividades en red.

Asimismo, las activistas destacaron el papel que representan las redes sociodigitales en tres sentidos: 1) representa una oportunidad clave para comunicarse directamente a través de mensajería instantánea; 2) está orientada en la gestión de su comunicación externa a través de las diferentes redes sociodigitales donde la producción y distribución de sus contenidos se amplifica entre sus usuarios; 3) está centrado en el uso de las redes sociodigitales para establecer redes de apoyo con

otras usuarias, organizaciones o activistas, lo que permite amplificar su margen de acción, el cual coincide con las investigaciones de donde internet ha representado ese cambio en la generación de conocimiento.

En el tema de la apropiación digital se observa un especial énfasis en cómo los escenarios digitales han promovido un sentido de visibilización segura en los escenarios digitales. Las mujeres de la diversidad sexual consideran que estos espacios son seguros sobre todo para aquellas personas que ocultan su sexualidad y encuentran en el anonimato una protección importante para acercarse a las colectivas en búsqueda de acompañamiento o información; sin embargo, lejos de romantizar el uso de las tecnologías digitales, las activistas son conscientes de que la visibilización de sus consignas también han traído un aumento en los discursos de odio, por lo que han buscado eliminar comentarios, bloquear usuarios y contestarles con cierto sarcasmo, habrá que ver el impacto que tienen estas estrategias frente a estos riesgos que presentan.

En los términos de Della Porta y Pavan (2017), las colectivas analizadas están tratando de construir la identidad de movimiento y apuntalando su red de acción. Estas actividades de uso y apropiación de las herramientas sociodigitales también se alinean con algunas de las modalidades identificadas por Rohm, Xavier y Valuano (2023). Al hacer publicaciones orientadas a informar sobre los significados de orientaciones sexuales e identidades de género diversas, las colectivas ejercen una función de educar. También queda claro que hacen esfuerzos importantes por construir solidaridad, pues las activistas comentan que también procuran estimular el debate sobre el movimiento por su reconocimiento y sus derechos, al tiempo que celebran las victorias obtenidas e identifican factores que las amenazan. Además, resulta evidente que parte de su apropiación de las redes se refiere a la dirección de eventos. Finalmente, la visibilidad como objetivo claramente tiene una relación directa con la propuesta analítica de Ciszek y Garay sobre la importancia de representar las orientaciones e identidades diversas de manera más positiva que en los medios de comunicación o la cultura popular dominantes.

Conclusiones

Este artículo ha buscado contribuir al estudio de las tecnologías digitales en el campo de la diversidad sexual. Las mujeres de esta comunidad llevan un largo trecho en la lucha contra la discriminación, la visibilización de sus problemáticas y la desmitificación de los estereotipos que permean en la sociedad sobre ellas. Se observó cómo las redes sociodigitales pueden aprovecharse para la producción y difusión de consignas; sin embargo, la visibilización también provoca el aumento de violencia y discursos de odio que aprovechan la arquitectura digital para diseminarse.

Resulta importante destacar estas modalidades de uso y apropiación porque dejan ver que la utilización de las herramientas electrónicas no es inmediata o invariable, sino que depende de las condiciones y necesidades particulares de cada movimiento. Las redes sociodigitales no hacen el cambio social o el trabajo de reclutar, movilizar o hacer demandas por los movimientos, sino que estos las usan de maneras y con propósitos diferentes como parte de sus repertorios de acción colectiva, particularmente en lo que se refiere a sus prácticas de conocimiento.

La investigación aporta resultados e indicadores clave que pueden ser utilizados en investigaciones ulteriores que tomen en cuenta más organizaciones y colectivos de la diversidad sexual y, por otra parte, entender mejor cómo opera la discriminación hacia las mujeres de la diversidad en los escenarios digitales. También podría ser relevante ampliar la clasificación de las modalidades y formas de utilizar las redes sociodigitales para incluir las formas de resistencia o respuesta a opositores, contramovimientos y *haters* como los que mencionaron las entrevistadas. De tal modo, tendremos una comprensión cada vez mejor de la relación entre movilización social y la apropiación de las tecnologías digitales.

Bibliografía

- Acosta, M. (2020). Diversidad sexual y espacio público digital. La dinámica comunicacional de los/las usuarios/as del hashtag #LoveIsLove en Twitter. *Hologramática*, 33 (2), 23-50.
- Bennett, W., y A. Segerberg (2013). *The Logic of Connective Action: Digital Media and the Personalization of Contentious Politics*. Cambridge University Press.
- Cáceres, J. G., y J. I. González-Acosta (2013). *# YoSoy132: La primera erupción visible*. Global Talent University Press.
- Cammaerts, B. (2018). *The Circulation of Anti-Austerity Protest*. Palgrave Macmillan.
- Casero-Ripollés, A. (2015). Estrategias y prácticas comunicativas del activismo político en las redes sociales en España. *Historia y Comunicación Social*, 20 (2). Disponible en: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/149107/70872.pdf?sequence>
- Ciszek, E. L. (2017). Todo mejor en el ambiente: An Analysis of Digital LGBT Activism in Mexico. *Journal of Communication Inquiry*, 41 (4), 313-330.
- Crovi, D. (2020). *Para leer la apropiación digital Una transformación de las prácticas culturales*. Tintable.
- Della Porta, D., y E. Pavan (2017). Repertoires of Knowledge Practices: Social Movements in Times of Crisis. *Qualitative Research in Organizations and Management*. 12 (4), 297-314.
- Fernández-Prados, J. S. (2012). Ciberactivismo: Conceptualización, hipótesis y medida. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188, 631-639.
- Garay Cruz, L. M. (2017). Aires de esperanza. Activistas universitarios y gestión comunicativa de redes sociales digitales: Más allá de los mitos. En R. González Villareal y G. Oliver. *Resistencias y Alternativas. Relación histórico-política de movimientos sociales en educación*. UAM y RED de Movimientos Sociales.
- Gendler, M., A. Méndez, F. Samaniego y S. Amado (2018). Uso, apropiación, cooptación y creación: Pensando nuevas herramientas para el abordaje de la Apropiación Social de Tecnologías. *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*.
- González-Lizárraga, M., M. Becerra-Traver y M. Yanez-Díaz (2016). Ciberactivismo: Una nueva forma de participación para estudiantes universitarios. *Revista Comunicar*, XXIV, 47-54.

- Gorkemli, S. (2012). “Coming Out of the internet” Lesbian and Gay Activism and the Internet as a “Digital Closet” in Turkey. *Journal of Middle East Women’s Studies*, 8(3), 63-88.
- Lagarde y de los Ríos, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas* (5ª edición). Siglo XXI.
- Leung, R., & Williams, R. (2019). # MeToo and intersectionality: An examination of the # MeToo movement through the R. Kelly scandal. *Journal of Communication Inquiry*, 43 (4), 349-371.
- Neuman, M. (2008). *La apropiación tecnológica como práctica de resistencia y negociación en la globalización*. Paper presentado en el IXº Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. México.
- Pavan, E., y A. Felicetti (2019). Digital Media and Knowledge Production within Social Movements: Insights from the Transition Movement in Italy. *Social Media + Society*, 5 (4).
- Lemus, M. C. P. (2018). Procesos, prácticas y actores de comunicación alternativa digital en el contexto mexicano. *Global Media Journal*, 15 (29), 240-271.
- Postmes, T., y S. Brunsting (2002). Collective Action in the Age of the Internet: Mass Communication and Online Mobilization. *Social Science Computer Review*, 20 (3), 290-301.
- Rodríguez Zepeda, J. (2006). *Un marco teórico para la discriminación*. CONAPRED
- Rohm, R. H. D., G. Valuano y S. F. Xavier (2023). The Role of Digital Activism within Social Movements to Foster Democratization in the Global South: The Case of Ni una menos. *Espacio abierto*, 32 (1), 29-50.
- Rovira, G. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México. *Convergencia*, 20, 35-60.
- Rovira, G. (2016). *Activismo en red y multitudes conectadas*. Icaria-UAM.
- Tilly, C., L. J. Wood y E. Castañeda (2018). *Social Movements, 1768-2018*. Routledge.
- Van Laer, J., y P. Van Aelst (2010). Internet and Social Movement Action Repertoires. *Information, Communication and Society*, 13 (8), 1146-1171.
- Ventura, R. (2019). *LGBT/Queer media studies: Aportaciones para su consolidación como campo de estudio* [Doctoral, Universidad Pompeu Fabra. Departamento de Comunicación]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/666646#page=1>
- Winocur, R., y R. S. Vilela (2016). *Familias pobres y computadoras: Claroscuros de la apropiación digital*. Planeta.

Uso y apropiación de tecnologías digitales en tres colectivas de mujeres de la diversidad sexual

Zeifer, B. (2020). El hashtag contestatario: Cuando los hashtags tienen efectos políticos. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, 6, 101-118.

Recibido: 31 de mayo de 2023

Aceptado: 12 de junio de 2023